

## Memorias sobre la Sociedad Química de México

Héctor Menchaca Solís

**Resumen.** La Sociedad Química de México ha servido durante su medio siglo de actividades, como un foro de vinculación de alumnos, maestros, investigadores, profesionales industriales y funcionarios gubernamentales relacionados con las ciencias químicas. Se describen algunas memorias como Presidente de la Sociedad Química de México y anécdotas sobre la implementación de sus programas.

**Palabras clave:** Sociedad Química de México, foro, Congresos Mexicanos de Química.

En sus cincuenta años de existencia, la Sociedad Química de México ha tenido una notable influencia en la vida científica y cultural del país, ya que a través de sus actividades ha logrado vincular diversos sectores claves para el desarrollo como maestros, investigadores y estudiantes de todas las ramas de las ciencias químicas con empresarios, así como con autoridades de gobierno y universidades, y con organizaciones civiles y militares.

Conscientes de las variadas aplicaciones de la química en actividades productivas y de servicios como la salud, la alimentación, la vivienda y la industria, lo mejor de la inteligencia mexicana en nuestra disciplina ha coincidido a través de reuniones, simposios, congresos, talleres y juntas convocadas por la propia Sociedad Química, con una amplia e inteligente participación de profesores, investigadores, alumnos, técnicos e ingenieros en comités, comisiones y divisiones de expertos. Caminos variados pero motivados por una misma oferta: brindar lo mejor de su inteligencia y de su trabajo académico, científico y tecnológico para resolver problemas básicos, aplicados y de tecnología para todos los sectores de la economía nacional. Tanto nuestro fundador, el maestro Rafael Illescas Frisbie (1898-1969), como el grupo entusiasta de profesionales de la Química que nos antecedió, heredaron una organización que propicia el crecimiento y la actualización profesionales. El legado de preparación y superación que el maestro Illescas Frisbie inculcó a los futuros hombres y mujeres de la Química Mexicana ha sido una gran escuela, misma que hoy queda como herencia para las nuevas generaciones a través de nuestra querida Sociedad Química de México, a fin de preservar nuestra vocación de servicio a la comunidad.

Mi formación profesional fue en mi *Alma Mater*, la Universidad Autónoma de Nuevo León, que me brindó las bases en lo profesional y académico, y reforzó los valores humanos que me abrieron las puertas en la Ciudad de México. Muy joven tuve la oportunidad de ingresar al extraordinario mundo académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, concretamente al Instituto de Química, en los labora-

**Abstract.** The Mexican Chemical Society has served, during its half century of activities, as a forum for articulating students, teachers, researchers, industrial professionals and government officers related to the chemical sciences. Some personal mementos from the years in charge as President of the Mexican Chemical Society are described as well as some stories related about implementing its programs.

**Key words:** Mexican Chemical Society, forum, Mexican Chemical Congresses.

torios de los Doctores José Francisco Herrán Arellano, Alberto Sandoval Landázuri y José Luis Mateos Gómez. Los años del doctorado, de 1957 a 1961, fueron el inicio de una vida plena de actividades y de relaciones con grandes amigos, así como de oportunidades de trabajar en las ciencias químicas, en las actividades de investigación y de educación.

Es a la Sociedad Química de México a la cual debo los años más productivos de mi vida. Con la participación de mi familia y un gran grupo de amigos profesionales de la Química en la Ciudad de México y otras capitales, de 1965 a 1975 fui testigo y co-protagonista entusiasta de congresos nacionales y trabajos en universidades y centros de investigación, como la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Mexicano del Petróleo, el Consejo de Ciencia y Tecnología, de la Comisión Nacional de Energía Nuclear, la ANUIES, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de Nuevo León.

A partir de esta época y a la fecha, la Sociedad es invitada a diversos foros y participa en los medios universitarios, en reuniones científicas de profesionales, de industriales y de la sociedad en general. Hicimos equipo con otras sociedades científicas para llevar a cabo reuniones internacionales, como el Primer Congreso de Química del Continente de América del Norte (1975); establecimos los Congresos de Química Pura y Aplicada y los llevamos a cabo en los diferentes estados de la República Mexicana. El primero de estos congresos fue en Monterrey, no obstante que aceptamos denominarlo el "segundo", para animar a los profesionistas de Jalisco para que formaran parte de la Sociedad Química de México.

Tras concluir mi doctorado en la UNAM, volví a Nuevo León y fui nombrado Secretario Ejecutivo de Investigación Científica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, por el Rector José Alvarado. Deseaba obtener el apoyo de los maestros Manuel Madrazo Garamendi y José Ignacio Bolívar, así como del representante de la Sociedad de Química de Guadalajara, para tener en Monterrey la sede del Congreso Iberoamericano de Química. El maestro Madrazo me explicó las posibles dificultades para este propósito, debido a que el año anterior ese evento había sido realizado en la Ciudad de México. Mi propuesta entonces fue la de iniciar los Congresos Mexicanos de Química y que la primera sede fuera Monterrey.

*Nota Editorial.* El Doctor Héctor Menchaca Solís ocupó la Presidencia Nacional de la Sociedad Química de México en 1973-1974. Fue Presidente Fundador de la sección Nuevo León de la Sociedad Química de México en 1964-1965.

La idea fue aprobada con la condición de que no se le denominara “Primero”, pues Guadalajara ya había tenido una reunión 2 o 3 años antes y, además, debíamos reiterar la invitación para que la plaza tapatía se incorporara a la Sociedad Química de México. Así fue como mi ciudad natal contó con el Segundo (más bien Primer) Congreso de Química Pura y Aplicada organizado por la Sociedad Química de México, con la participación conjunta de la UANL y el ITESM.

Después de innumerables actividades de investigación y docencia en la UANL, en 1968 me incorporé al Instituto Mexicano del Petróleo en la Ciudad de México, y participé en las actividades académicas de la Sociedad Química de México en calidad de Secretario General del Congreso que efectuamos en Mérida, Yucatán, en 1970, estando como presidente el maestro Guillermo Cortina Anciola, y como Presidente del Comité Organizador el Maestro Alfredo Ortega Maldonado.

Fue un gran congreso, con una verdadera concurrencia de maestros, investigadores y alumnos. Parte de nuestro programa de presentaciones incluyó a George C. Pimentel, de la Universidad de California-Berkeley, con la conferencia “Atmósfera y superficie de Marte: Estudios por espectroscopia de infrarrojo”, y con la exhibición de muestras directas de la Luna. El Doctor Mario Molina, quien fue alumno e investigador en el grupo de Pimentel, menciona que fue un profesor tan excelente, un mentor tan maravilloso, que su estimación y entusiasmo le proporcionaron gran motivación para perseguir logros científicos importantes. Otra conferencia plenaria fue en reconocimiento al trabajo de investigación y desarrollo tecnológico logrado en Monterrey por el gerente de Investigación de Hojalata y Lámina, Ing. Jesús M. Peña, sobre el proceso de reducción directa HyL. Por su parte, el Doctor Leopoldo García Colín presentó una brillante conferencia sobre el comportamiento de sistemas termodinámicos en la vecindad de puntos críticos. Fue en esencia una contribución al desarrollo de la industria petrolera mexicana. García Colín era director del grupo de científicos que reforzaba a los ingenieros petroleros en el Instituto Mexicano del Petróleo. Un joven y brillante científico del Instituto de Química de la UNAM, Alfonso Romo de Vivar, ofreció a los participantes en el evento una muestra de lo que en ese momento la química pura y aplicada desarrollaba en el país: Se presentaron 61 importantes trabajos de investigación en 5 salas simultáneas.

El VI Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada fue en Culiacán, Sinaloa, siendo Presidente el Ingeniero Rodolfo J. Corona de la Vega y como Presidente del Comité Organizador el Ing. Abelardo Reynosa V., a su vez Presidente de la Sección del Estado de Sinaloa. Allí, mi responsabilidad recaía en ser secretario general del congreso.

A pesar de la buena organización, nutrida asistencia de investigadores, maestros y estudiantes de todo el país, y la respetuosa atención por las autoridades universitarias y del Gobierno de Sinaloa, tuvimos una importante prueba de fuego como organizadores. El día de la inauguración, recibimos la noticia de que no sería posible contar con la primera conferencia plenaria, asignada a Don Agustín Fouquet, director de Nacional Financiera. Ante el Cine Diana lleno a tope, tuvimos

que superar el reto y de paso contamos con el augurio de una nueva opción de desarrollo a la investigación. Y es que invitamos al Lic. Alfonso Rangel Guerra, Secretario General de ANUIES, que ese día acompañaba al Secretario de Educación, Enrique Bravo Ahuja en una reunión de trabajo en el Teatro del Seguro Social de Culiacán. La contingencia no era para menos: tuvimos que subir por detrás del foro donde estaba el presidium, enviamos un recado al Lic. Rangel Guerra, solicitándole que inaugurara nuestro congreso. Dueños de la esperanza de un sí como respuesta, vimos que el Lic. Rangel Guerra pidió permiso en forma discreta al Ing. Bravo Ahuja, y nos comprometimos a regresarle después del acto inaugural. ¡El sí era nuestro! Y así fue como tuvimos su presencia en la inauguración. La conferencia plenaria la resolvimos invitando al Doctor Ismael Herrera, quien estaba en el teatro como un asistente más. Su plática estaba programada a la clausura del congreso, pero las prisas de la contingencia sirvieron como fruto, la noticia de conocer al nuevo Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Pero eso sí: había que enviar a un motociclista al hotel del Doctor Herrera para que recogiera y trajera las transparencias de su plática.

Salvo por estas dificultades que la vida quizá debió necesariamente colocar para incluirlas en estas remembranzas, todo lo demás transcurrió muy bien y sin contratiempos: Tuvimos mesas redondas, cursos cortos, 56 presentaciones de trabajos y conferencias, como “La física como catalizador de conceptos en la química”, de Marcos Moshinsky; mientras el Doctor Ernest L. Eliel cuestionó a los presentes “¿Qué se puede aprender por estudios del análisis conformacional?”. Este congreso queda en la memoria de los participantes, más allá de los apuros por resolver la programación de las plenarios, por los problemas en la universidad local, pero gozando de las alegres, extraordinarias actividades culturales: las danzas y cantos regionales, y la inolvidable tambora.

El VII Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada se efectuó en Morelia, Michoacán, teniendo como sede el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, inaugurándolo el Gobernador José Servando Chávez, y ofreciendo a los congresistas un convivio en un balneario de Cointzio, Michoacán. El congreso tuvo una nutrida participación, con la presentación de 83 trabajos científicos, así como tres conferencias plenarios: el Doctor Nelson Smith trató sobre “La enseñanza e investigación y su relación con el desarrollo tecnológico”, la segunda conferencia plenaria fue del Doctor José Laguna, Director de la Facultad de Medicina de la UNAM sobre “Responsabilidades y funciones de los bioquímicos en una sociedad en desarrollo”. La Plenaria III fue del Doctor José Luis Mateos, Director de Investigaciones Científicas del Seguro Social, y trató de “La investigación científica en el IMSS”, y la Plenaria IV fue del Ing. José Terrones Langone, Presidente de la Canacindra. Todas las presentaciones fueron de gran relieve y de gran actualidad, con la idea de presentar y discutir los temas importantes para el desarrollo científico y tecnológico que anhelaba el país. Entre las Mesas Redondas, los presentes trataron los problemas de la investigación científica y sus posibles soluciones, por parte del Doctor

Raúl Ondarza, Presidente de la Academia de la Investigación Científica. Además, los Doctores Jesús Romo Armería, Director del Instituto de Química de la UNAM; Francisco Javier Garfias Ayala, Doctorado de Química de la UNAM, Pedro Joseph Nathan, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, Xorge A. Domínguez del ITESM, Nicanor Gómez Reyes, coordinador de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana, y José Ignacio Bolívar, del Consejo Nacional de Química, se prestaron a buscar soluciones para el desarrollo de la investigación en los centros de investigación y universidades del país. Y en los cursos cortos, contamos con los siguientes: Análisis estructural por difracción de rayos X, por Eli Shelter de Suny, Búfalo, USA; Métodos de síntesis en química orgánica por el doctor Pierre Crabbé, Director de Investigación de Syntex, S.A.; Catálisis homogénea por Susana Chow; Cromatografía líquido-líquido por John Schmit de DuPont Neumors & Co., y Transmisión de la tecnología y las patentes en los países en desarrollo, por Eduardo López Gómez, Gerente de Laboratorios Ofimex, S.A. La parte cultu-

ral de este congreso michoacano corrió por cuenta de un concierto de órgano en la Catedral Metropolitana, y un concierto de música de cámara, con el Cuarteto de la Ciudad de México, en la Iglesia de San Diego. Ese congreso es memorable por la gran asistencia de personalidades en el área de las ciencias y la diversidad de temas de interés para la búsqueda del uso del conocimiento para el desarrollo de México.

Amplias discusiones, numerosos avatares, diversas oportunidades, grandes enseñanzas, retos y gran humanismo fue lo que me ha legado la actividad profesional en la química. O, probablemente, esta ciencia resultó ser mi trinchera desde la cual aprendí, correspondí y llegué a lo mejor de mí mismo para mi nación, mi familia, mis amigos y mi persona. El corazón, ese órgano que va más allá de un mero regulador de flujo vital para el cuerpo, junto con los corazones de cientos de mis colegas, conservamos hoy la importante lección que en su momento tuvo el alquimista cuando calentaba el metal, o Lavoisier cuando anunciaba con júbilo la transformación de la materia: la Química está para servir a la humanidad.